



**“...de la grey que aspira
a ser oscura”**

Jorge Luis Borges. “El hacedor” 1960

Sala Carlos F. Sáez



Dibujos eróticos de
Fermín Hontou (Ombú)



“El problema de la mujer siempre ha sido un problema de hombres”

Simone de Beauvoir

El sexo como obscenidad vacía, ausente de tapujos, carente de elipsis, con mucho de histriónico y ninguna seducción se correspondería con el concepto de pornografía. En consecuencia, la imagen pornográfica, en su desborde de evidencia descriptiva del detalle, su sobreabundancia de información, reviste caracteres kitsch por oposición al erotismo, que se define más por lo que oculta que por lo que muestra y es más eficaz cuanto más oscuro.

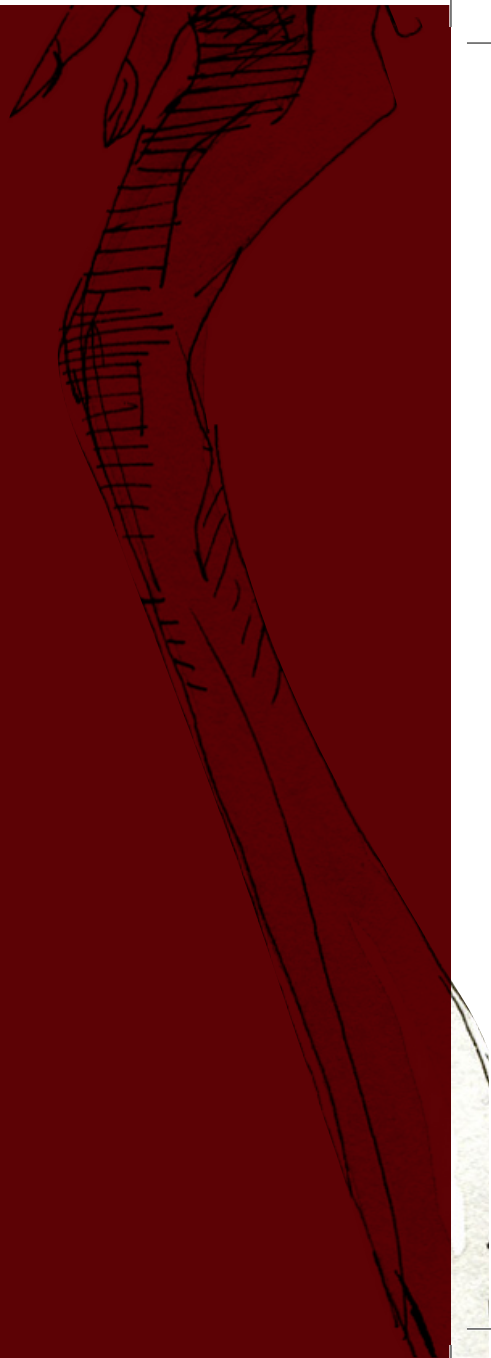
El arte comparte este rasgo de misterio - metáfora de realidad implícita - dejando librada a la imaginación del contemplador una lectura profunda vinculada a la emoción y a la intuición. Es lo inacabado de la obra de arte, el elemento que permite la interpretación, pues la realidad más cruda coarta la libertad de elaborar imágenes en ambos campos, arte y erotismo. El arte como expresión de la cultura no pertenece al orden de lo natural, es un invento del hombre. Al igual que el erotismo, es antinatural. El erotismo genera

misterio, sugiere ejerciendo un control sobre sí mismo; es más un comportamiento cultural que sexual, manifestado desde tiempos prehistóricos en la representación del cuerpo femenino desnudo con diversas connotaciones, desde símbolo de la fertilidad a expresión de la belleza física. Arte y erotismo.

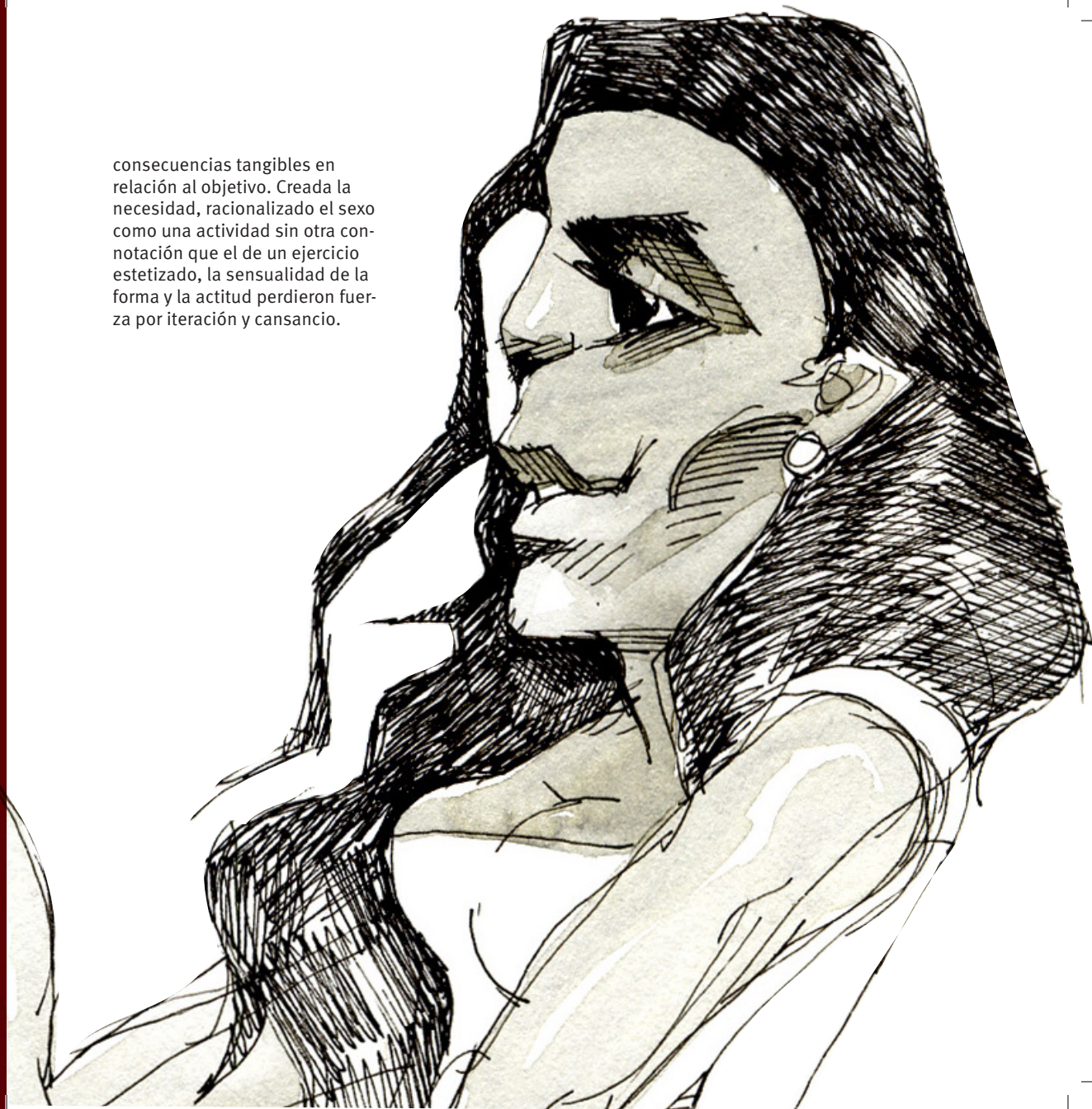
“Mientras arte y erotismo practican la insinuación, proceden mediante rodeos o prolongan el conocer con la perífrasis”

Pere Salabert

Como parte de la exaltación del cuerpo en su aspecto estrictamente aparente - cuerpo joven y heroico en el hombre; cuerpo siempre joven enfatizado en sus caracteres secundarios en la mujer -, se ha perseguido mediante procedimientos artificiales el logro de la imagen erótica, en consecuencia masificada e indistinta. Esta “greyficación” de la imagen femenina, cuyas características podrían hacer intercambiables los rostros sin que existiera posibilidad de distinción individual, coloca a la sociedad contemporánea en el plano gris de la indefinición. Erotización vacía y reiterativa, generalizada y epidérmica, sin



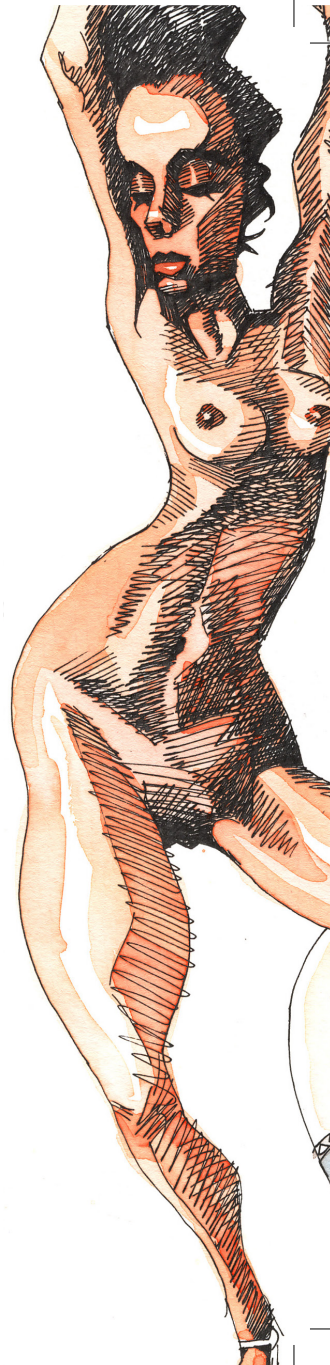
consecuencias tangibles en
relación al objetivo. Creada la
necesidad, racionalizado el sexo
como una actividad sin otra con-
notación que el de un ejercicio
estetizado, la sensualidad de la
forma y la actitud perdieron fuer-
za por iteración y cansancio.

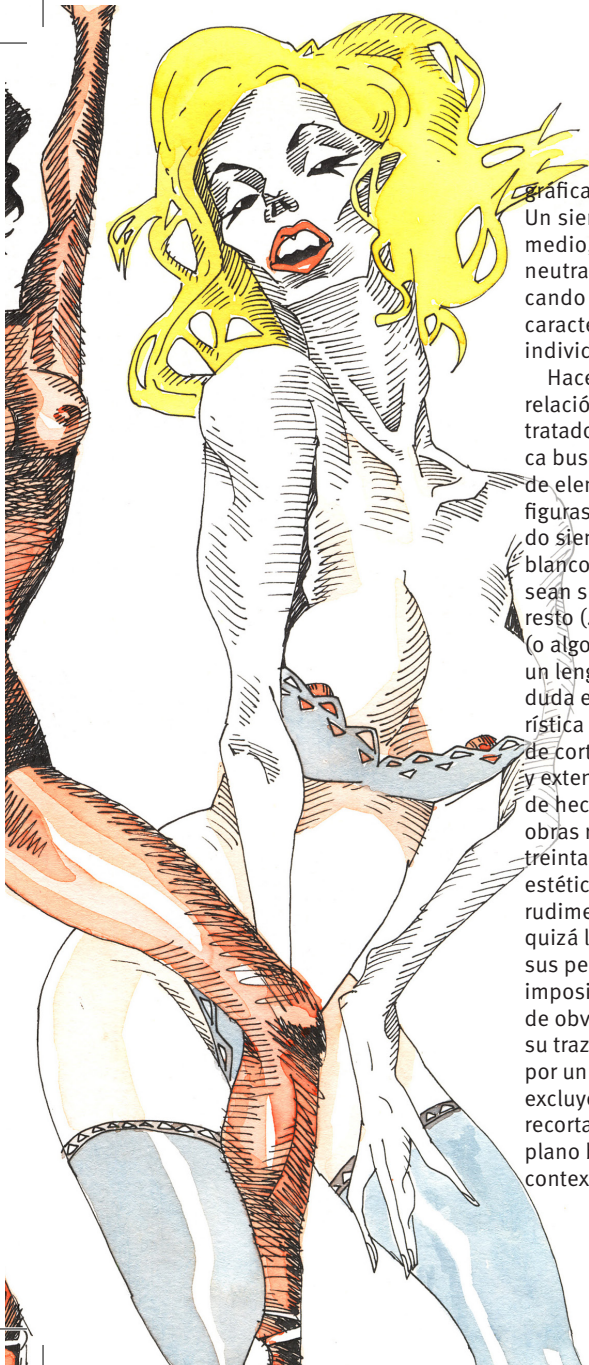


Arte y erotismo en la obra de
Fermín Hontou

El erotismo como modalidad formal en sus dibujos, bien como ilustraciones o caricaturas, bien como búsqueda expresiva, conservan en todo caso la libertad del creativo que, aun en condiciones de encargo, asume su labor en términos de desafío. Estos dibujos no vacilan a la hora de representar situaciones o de metaforizarlas mediante la utilización de la imagen sensual, en su casi totalidad asociada al humor de mayor o menor densidad conceptual y aun de contenidos más o menos explícitos. Acuareladas o sólo tintas lineales, sus imágenes eróticas aparecen como una constante a lo largo de extensos períodos de tiempo, como concreción de su fascinación por la figura humana, tema de referencia casi excluyente.

El terreno en que actúan sus personajes tiene la ambigüedad gris de la materia erótica, que evade la claridad del planteo de contrastes, polarizado en púdico y obsceno. Un terreno, si bien de límites algo subjetivos, en que el contemplador (¿voyeur?) se integra al vasto rebaño de quienes no asumen en público su condición polarizada poco conveniente en sociedad, por conservadora (¿retrógrada?) o por exhibicionista (¿porno-





gráfica?). Probablemente ambos. Un siempre confortable término medio, adscripto al terreno neutral de lo gris, que - resignificando el contenido de la frase - caracterizaría el “color local” del individuo autóctono.

Hace tiempo Ombú dijo en relación a sus dibujos: “están tratados de una forma esquemática buscando llegar a una síntesis de elementos (...) estructurar las figuras en el plano, manteniendo siempre grandes espacios blancos y algunos detalles que sean suficientes para sugerir el resto (...) buscar una geometría (o algo así) que los traduzca a un lenguaje más abstracto”. Sin duda es la geometría la característica más saliente de su obra, de corte personal e inconfundible, y extensa a lo largo de décadas; de hecho esta muestra incluye obras realizadas hace más de treinta años. Esta particular estética de síntesis no es un rudimentario reduccionismo, sino quizá la búsqueda de otorgar a sus personajes una contundencia impositiva: formas imposibles de obviar. La fuerza drástica de su trazo, capaz de monopolizar por un instante toda la atención, excluye cualquier abigarramiento recortando las figuras sobre el plano blanco, sin formulación de contexto e incluyendo ocasional-

mente - en caso de ilustraciones para prensa - pequeños textos de apoyatura. La línea define contornos negros afilados, facetados pero no rígidos, caricaturizados por contracción formal y por talante humorístico. Sobre largas y anfractuosas extremidades el sombreado se determina asimismo mediante el uso del trazo. Imágenes geometrizadas, estereotipadas, agudas.

Sobre esta base, los planos se enriquecen en su totalidad o en detalle con el empleo de técnicas acuasas como el ecoline, permitiendo que el dibujo vire hacia un cariz menos dramático, quizá menos abstracto. La figura femenina es siempre protagonista, en tanto la masculina, casi ausente, se minimiza aun como signifiicante. Su presencia se reduce con frecuencia a la imagen sintética de caracteres inquietantes: perverso, fragmentado, metonímico. La presencia masculina es, sin embargo, enfáticamente tácita, a la manera del drama de García Lorca “La Casa de Bernarda Alba” en que la sola y única presencia de mujeres torna obsesiva la ausente presencia del hombre. La sensualidad de los personajes oscila entre el refinamiento y la parodia del espectáculo, reflejo especular del arquetipo de la mujer globaliza-

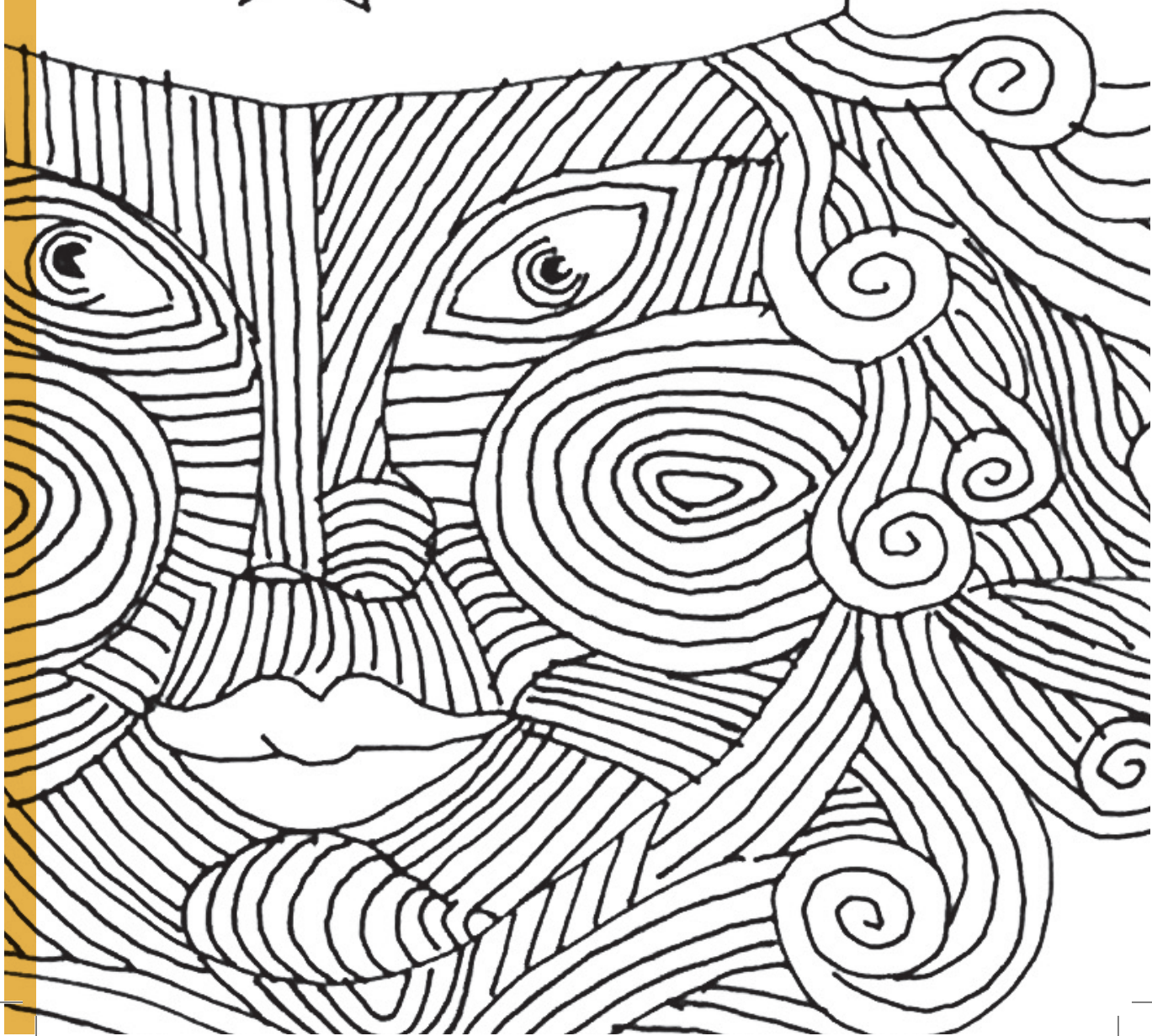
da, uniformizada, deslizada a la zona gris del rebaño indiscriminado: apariencia exacerbada de los caracteres sexuales secundarios mediante manipulación exógena, con miras al paradigma estético femenino observable en los medios de comunicación. Su resolución recuerda las proporciones abundosas y exageradas en su atractivo erótico de las “chicas de Divito”, dibujante en cuyas ilustraciones la figura masculina se eclipsaba asimismo al punto de lo insignificante. Los personajes femeninos de Ombú tienen algo de hierático, monumental; ocasionalmente miran al público conscientes de su atractivo sensual, dirigiéndole una mirada inteligente, refrendada en algún caso con la aparición de una hoja de cálculos complejos, que parece contradecir la actitud puramente erótica, cuyas genitalidades son a veces sugeridas y a veces explícitas. Un gato puede completar el clima de sensualidad, molice y voluptuosidad.

Grey es el título que Fermín Hontou – “Ombú” -, artista de presentación implícita en la sola mención de su nombre, eligió para esta muestra. La elección recayó en un término de doble lectura referida a ambas lenguas, español e inglés,

extensible a ambos significados y acepciones, a los que se suma una tercera vía significativa, incluyendo en forma muy sesgada la tónica del film homónimo. Un hato de seres no pensantes, supeditados a una voluntad superior, o un conjunto de individuos nucleados en torno a una fe o a un criterio rector. Una medianía de individuos abúlicos, grises en su indefinición o anomia. El título de un libro – film rayano en la pornografía.

Evidentemente esta recopilación de dibujos eróticos de motivación puntual a lo largo de décadas se vincula a la tónica de un emergente social de presencia progresiva y creciente en toda imagen de difusión masiva. Parte del fenómeno es la indiferencia que su iteración, paralela a su creciente desenfado, suscita en el observador, quien ha perdido su capacidad de asombro y su receptividad a la erotización. La vulneración de los límites, una y otra vez superados, concluye en la libertad de disfrutar de las imágenes en un plano estrictamente estético, aligerado del peso significativo de los desnudos y las actitudes sensuales. Tal vez un buen síntoma de esta situación de orden general sea el que la revista Playboy desde octubre de 2015 haya







dejado de exhibir desnudos femeninos, para conformarse de fotos sugerentes, embozadas y aptas para mayores de 13 años.

“Los libros que el mundo llama inmorales son los que muestran su propia vergüenza”

Oscar Wilde.

La aspiración de Hontou a la estructura compositiva del plano sobre fondo blanco es un hecho acabado, tanto como el logro de un estilo personal siempre reconocible como una marca de agua. Su proclividad al humor en el planteo caricatural concluyente o sesgado en tal sentido es su visión subjetiva del individuo humano, categoría que incluye a toda la especie sin excepciones, con algún eventual matiz de clemencia para con los personajes públicos de notables cualidades. Un artista de opiniones categóricas, y drásticas resoluciones formales,

de predominio lineal anguloso y empleo sutil de los planos acuarrelados, a veces sólo un detalle, a veces superficies mayoritarias en forma más o menos cubriente o aleatoria. Otras técnicas que fueron de uso ocasional en el pasado, perdieron frecuencia con el paso del tiempo en aras de la simplicidad. Los contenidos, por lo general de formulación tangencial y aun elíptica, evitan la obviedad aun cuando la imagen de un desnudo, por principio, podría indicar lo contrario. Sin duda la sensualidad puede ser transmitida por imágenes de ambos sexos, pero la mujer suele encarnar su paradigma.

Una muestra sobre un tópico explícito en la vida cotidiana de la mayoría de las sociedades contemporáneas, tratado desde una visión personal operando como un tamiz de requisitos estéticos indeclinables.

MARÍA E. YUGUERO





**Ministro de Transporte
y Obras Públicas**

Sr. Víctor Rossi

Subsecretario

Sr. Jorge Setelich

Directora General

Dra. Alba Florio

Curaduría y texto

María E. Yuguero

Asistente de Curaduría

Gabriel Sosa Silva

RRPP Complejo Cultural

Silvia Barbero Reginensi

Realización de montaje

Dpto. Coordinación Mantenimiento Edificio

**Diseño de catálogo,
afiche y panel**

Mariana Lluch
(Universidad Ort)



MINISTERIO
DE TRANSPORTE
Y OBRAS PÚBLICAS



Complejo Cultural del
Ministerio de Transporte
y Obras Públicas

sala de arte
"Carlos Federico Sáez"

Curriculum

Fermín Hontou (Ombú) nació en setiembre de 1956 en Montevideo, Uruguay. Estudió dibujo, pintura y artes visuales entre 1970 y 1982; entre sus maestros estuvieron Esteban Garino, "Pepe" Montes, Julio Uruguay Alpuy y Guillermo Fernández. En 1981 comenzó a publicar sus historietas, caricaturas e ilustraciones en medios de prensa locales y luego extranjeros.

Fue uno de los fundadores de la revista "EL DEDO", y actualmente dibuja todas las semanas (desde hace más de 30 años) para el semanario "BRECHA" y desde 1990 para el suplemento "EL PAÍS CULTURAL" del diario "EL PAÍS". Residió casi tres años en México (1982/1985) donde comenzó a publicar caricatura política semanalmente.

Ha sido premiado varias veces, tanto en el Uruguay como en el extranjero, y también ha sido jurado en concursos de caricatura, historieta e ilustración en nuestro país y en países vecinos. Participó y participa en varias muestras colectivas, y desde 1992 ha realizado más de 10 muestras individuales con curadurías de Mario Sagradini, María E. Yuguero, Osvaldo Cibils y Horacio Añón.

DEBUTO INÉDITO (2002)

Rincón 575 P.B Montevideo, Uruguay
Tel: 2915 79 33 int. 20015
E-mail: salasaez@gmail.com
Web: www.mtop.gub.uy/salasaez